



Capítulo 121: Cementerio de la Esperanza

En los siguientes diez minutos, los cimientos de la visión del mundo de Sunny se sacudieron hasta la médula. Kai lo había ahogado en un torrente de preguntas... ¡Todo lo cual no tenía nada que ver con nada ni remotamente importante!

Lo que le interesaba al encantador Durmiente eran cosas muy extrañas, como qué tipos de zapatos estaban de moda, qué celebridad llevaba a qué ceremonia de premiación pomposa, quién de ellos tenía un escándalo y de qué se trataba ese escándalo, cuál era la última moda de baile, etc.

Tenía una curiosidad infinita por ese tipo de tonterías estúpidas y era absolutamente indiferente por todos los oscuros secretos de Sunny.

Era casi insultante.

Lo que es peor, Sunny se sentía como un completo tonto porque no podía dar ni una sola respuesta. ¿Qué sabía de moda y alta cultura? ¡Nada!

Después de un tiempo, el entusiasmo de Kai había disminuido. Mirando a Sunny con una cara cómicamente descorazonada, suspiró y suavemente hizo una última pregunta: "Sunny, dime honestamente ... ¿También eras un hikikomori en el mundo real?

Sunny parpadeó.

—¿De qué está hablando este tonto?

"Un hik... ¿Un qué?

Kai se aclaró la garganta y le ofreció una sonrisa de disculpa.





"Ah, ya sabes... ¿Un recluso? ¿Un encierro? ¿Alguien que vive debajo de una roca?

Sunny miró fijamente al hermoso joven, sintiendo que el mundo había dejado de tener sentido desde que se conocieron.

"¿De qué estás hablando? ¿Por qué iba a vivir debajo de una roca? ¡Morirías congelado! Una vez viví en un contenedor de carga, pero tenía cuatro paredes y un techo, por lo menos..."

Kai suspiró una vez más y se dio la vuelta.

—Ya veo. Bueno, lamento molestarte. Es solo que he estado atrapado en este lugar durante unos dos años y medio, y la vida aquí es tan monótona".

Su hermoso perfil irradiaba melancolía y tristeza, como si Kai estuviera lamentando algo serio, en lugar de una tontería absoluta.

"Dos años y medio... ¿Ese imbécil ha sobrevivido aquí dos años y medio?

Sunny se sorprendió al escuchar eso. Kai parecía un buen tipo, pero no exactamente alguien adecuado para la despiadada pesadilla de la Costa Olvidada. Tal vez había subestimado al encantador Durmiente... O tal vez había otra razón mucho más simple.

Sunny frunció el ceño.

Había un grupo de personas que solían vivir aquí por más tiempo.

Súbitamente sospechoso, preguntó en tono frío: "¿Eres parte de la pandilla de Gunlaug?"

Kai lo miró con sorpresa.

Luego, soltó una carcajada.

"¡Dioses, no! Si hay algo que desprecio absolutamente, son los matones como él. Preferiría morir antes que convertirme en uno de los secuaces





de Gunlaug. Además, el hombre no tiene estilo. ¡Esa armadura suya es la cosa más horrible que he visto en mi vida!

Sin embargo, después de decir eso, de repente se calló y agregó después de unos segundos con voz abatida:

Pero de vez en cuando acepto trabajos de sus lugartenientes. Esa es la razón por la que tolera mi existencia, así que realmente no tengo otra opción". Sunny dudó un poco, pero luego decidió que le creía al otro Durmiente. Realmente no parecía uno de los matones de Gunlaug. Además, si él hubiera sido uno de ellos, ninguna persona en su sano juicio se habría atrevido a secuestrarlo y encarcelarlo. Los miembros de la cohorte de Gunlaug eran casi intocables.

Lo que significaba que Kai era, de hecho, mucho más capaz de lo que Sunny le había dado crédito.

– Interesante.

Al darse cuenta de que los espeluznantes sollozos de la bestia caída se habían distanciado lo suficiente, cambió su perspectiva a la sombra y se aseguró de que la terrible criatura ya estuviera lejos.

Poniéndose de pie, Sunny apartó la botella de vidrio y dijo:

"Ahora estamos a salvo. Es hora de moverse".

Una vez que estuvieron listos para irse, convocó a la sombra y se preparó para dar el primer paso hacia adelante. Sin embargo, entonces Sunny se detuvo de repente y miró al encantador joven arquero con vacilación.

"Hola, Kai. ¿Puedo hacerle una pregunta a usted también?"

El Durmiente mayor sonrió, con la honestidad y el entusiasmo escritos en su rostro.

"¡Por supuesto!"





Sunny se quedó en silencio durante un par de segundos, luego dijo con una voz extraña:

"Esa armadura tuya... ¿Lo usas porque es el mejor que podrías conseguir, o porque se ve bien?"

Kai lo miró confundido. Levantando una exquisita ceja, dijo:

"No entiendo la pregunta. ¿Hay alguna diferencia?"

Sunny cerró los ojos, suspiró y se dio la vuelta.

"No importa. Vamos".

A medida que el sol se elevaba por encima del horizonte, se adentraron más en la ciudad, acercándose lentamente a su centro.

* * *

El castillo se alzaba sobre una alta colina en medio de la ciudad maldita. Era grandioso y magnífico, con docenas de torres que se elevaban en el aire, cada una sostenida por una serie de elaborados arcos y columnas. Gárgolas grotescas miraban las ruinas desde debajo de los aleros.

El camino que conducía al castillo era tan impresionante como el propio castillo. Era estrecho y estaba fuertemente fortificado, rodeando la colina de una manera que permitía a los defensores del castillo hacer llover flechas sin cesar sobre cualquier posible atacante.

Al final del camino, una grandiosa escalera conducía a las puertas del castillo. Frente a él, había habido una vez una vasta plataforma de piedra, destinada a servir como lugar de reunión para los soldados en caso de que el enemigo rompiera de alguna manera todo excepto esta última línea de defensa.

Ahora, la plataforma se había convertido en un asentamiento improvisado, con pequeños edificios en mal estado hechos de piedra, madera y cualquier otra cosa que los habitantes de este barrio pudieran





tener en sus manos, de pie caóticamente aquí y allá, formando grupos desordenados y callejones estrechos.

Este lugar no se parecía a las afueras donde Sunny había crecido, pero tenía el mismo aire inconfundible de miseria, miedo y desesperación.

A medida que los dos se acercaban al asentamiento exterior, varios Durmientes saludaron a Kai con sonrisas amistosas.

"¡Oye, noche! Me alegro de verte, hombre. ¿Dónde has estado últimamente?"

Kai sonrió avergonzado.

"Ah, ya sabes. Volando por ahí. ¿Y tú, amigo?"

Mientras el encantador joven intercambiaba cumplidos con su conocido, Sunny miró cautelosamente a su alrededor.

El lugar había cambiado imperceptiblemente desde la última vez que estuvo allí. El asentamiento en sí parecía ser casi el mismo, con solo unos pocos edificios que cambiaban ligeramente de forma. La gente, sin embargo... De alguna manera, la gente parecía más enérgica y segura, como si el miedo siempre presente a la muerte y al hambre ya no fuera tan apremiante.

Sin embargo, había una extraña sensación de tensión en el aire.

— Supongo que ella también ha estado ocupada en estos tres meses.

Finalmente logrando terminar la conversación, Kai se volvió hacia él y sonrió en tono de disculpa. "Lo siento".

Sunny frunció el ceño.

—¿Por qué te llaman Noche?

El encantador joven lo miró fijamente, luego se aclaró la garganta y dijo con un poco de extrañeza en su voz.





"Oh, realmente no lo sabes. Bueno... Es una especie de apodo. Ruiseñor, así es como se me conoce por estos lares.

«¡Qué apodo tan estúpido!», pensó Sunny, y decidió hacer las cosas lo más rápido posible.

No podía esperar para salir de este lugar deprimente.

"Está bien, ya que estamos aquí, es hora de cumplir tu promesa".

Kai asintió con la cabeza.

"Claro. ¿Qué necesitas que haga?"

Sunny miró a su alrededor, asegurándose de que nadie podía oírlos, y dijo:

"Es muy sencillo. Entra en el castillo y averigua quién está vendiendo Recuerdos y cuál es el precio. Entonces vuelve y repórtame".

Su compañero parpadeó un par de veces, claramente sorprendido, y luego se encogió de hombros.

"No hay problema. Pero va a llevar un tiempo. Si quieres la mejor información posible, por supuesto".

Sunny hizo una mueca.

"Haz lo que mejor te parezca. Te estaré esperando en ese callejón de allá".

Kai lo miró por última vez, sonrió y se alejó.

Sintiéndose nervioso y tenso, Sunny caminó hasta un callejón apartado y apoyó la espalda contra la pared. Trató de ser lo más pequeño e imperceptible posible.





Estar aquí le ponía la piel de gallina. Tal vez su decisión de regresar fue un error, después de todo. Tal vez debería simplemente darse la vuelta y alejarse.

Sin embargo, no lo hizo. En el fondo, sabía que tenía que aprovechar esta oportunidad para reunir tantos recuerdos como fuera posible, para que su sombra pudiera fortalecerse lo más rápido posible.

Tal vez nunca volvería a tener esta oportunidad.

El tiempo pasaba lentamente. Pasó una hora, luego otra. Sin duda, Kai se estaba tomando su tiempo para recopilar la información que Sunny le había pedido.

Sin embargo, no había pasado nada malo. Todavía.

Sunny casi empezaba a creer que estaba nervioso por nada, pero luego, por supuesto, lo que más temía se convirtió en realidad.

Una voz tranquila y dolorosamente familiar resonó de repente desde algún lugar detrás de él.

"Hola, Sunny."

Se congeló, sintiéndose como una bestia atrapada en una trampa, y luego se dio la vuelta lentamente. Una expresión extraña y complicada apareció en su rostro.

Forzando una sonrisa, Sunny se lamió los labios repentinamente secos y dijo:

"... Hola, Neph. Mucho tiempo sin vernos".

